

# EL CUERPO COMO RELATO DE LA VIDA

DANIEL PENNAC PROLONGA EL GOCE DE LA INFANCIA DE «MAL DE ESCUELA» Y NARRA EL PASO DEL TIEMPO SIGUIENDO LA EMOCIONANTE EXISTENCIA HUMANA DE LO FÍSICO

Héctor J. Porto

El escritor francés Daniel Pennac (hijo de militar, nació en Casablanca, en Marruecos, en 1944) es un autor en racha. El clamoroso éxito de su novela *Mal de escuela* ha disparado su popularidad en Europa y en España, donde en su día apenas tuvieron eco sus vibrantes historias de la familia Malaussène, aventuras que rondaban el género negro. Pennac no es un escritor que posea un estilo muy elaborado (a la francesa) como hoy puedan manejar Quignard, Michon, Echenoz o Modiano. Si juzgara Eduardo Punset, probablemente diría que es, sobre todo, un ser humano con una enorme inteligencia emocional. Y es que Pennac, aquel horrible, torpe alumno cuya experiencia inspira *Mal de escuela*, se modeló a sí mismo, lentamente, casi a un ritmo que solo emplea la naturaleza, en la lectura y en el trabajo como educador. Y esa sensibilidad se percibe en cada uno de sus textos, que derrochan ternura, incluso cuando tratan una caries, o el simple hecho físico de la eyaculación.

*Diario de un cuerpo* es un apén-



Daniel Pennac, en una reciente visita a Madrid | MONDELO / EFE

dice de *Mal...*, solo que va mucho más allá de la infancia, hasta la vejez y la muerte. El libro es una novela que se sirve de la forma de diario, en el que el protagonista relata su existencia a través de los cambios, de la evolución, los síntomas, enfermedades, achaques, la vida de su propio cuerpo. Son unos cuadernos que después adapta el narrador para entregárselos como legado a su

**Pennac modeló su escritura en la lectura y en la tarea de educador, una sensibilidad que marca sus textos**



NOVELA

«*Diario de un cuerpo*»

Daniel Pennac. Traducción de Manuel Serrat Crespo. Editorial Random House Mondadori. 331 páginas. 21,90 euros. \*\*\*

hija Lison (y que esta publica), en la creencia de que no le ha expresado con suficiente claridad su amor, quizá tarado emocionalmente por la fría relación que él mantuvo con su madre. Es la energía del calor del padre, prematuramente perdido, y de su añorada Violette, quien en verdad lo crió, la que lo rehabilita y lo salva de una vida estéril. Un libro bello, emocionante.

## PARA TABLETS



TERROR

«iPoe»

Play Creatividad. Edgar Allan Poe. Ilustraciones de David García Forés. Música de Teo Grimalt. iPad e iPhone. 2,99 euros en AppStore. \*\*\*

## ALLAN POE EN EL SIGLO XXI

Tres relatos y un poema de Edgar Allan Poe son el corazón de *iPoe*, un libro para dispositivos móviles de Apple que acompaña la lectura de los cuatro clásicos con ilustraciones integradas, elementos interactivos que requieren de la participación del lector y una banda sonora específica para cada uno de los cuatro textos. El libro se anuncia como el primero de los volúmenes sobre obras de Poe.

Los textos son tan conocidos, *El corazón delator*, *La máscara de la muerte roja*, *El retrato oval* y *Annabel Lee*, que no necesitan justificación y permitirán concentrarse en lo que ofrece esta aplicación: una puesta en escena de los relatos que aprovecha una banda sonora cinematográfica, una ambientación de cómic y recursos interactivos que, en algún caso, están incorporados al discurso narrativo, incluso a esos desenlaces tan impactantes en los cuentos de Poe.

DISEÑO

En el diseño domina la inspiración gótica de los relatos, la estampa de los libros antiguos y el viejo terror de los cementerios pero escapa a los tópicos y algunos de sus detalles buscan otros referentes y le dan un aire de actualización. El gótico visto desde ahora.

La obra permite la lectura de las obras del autor en tres idiomas (inglés, francés y castellano) e incorpora además una biografía muy divulgativa del escritor. Además, la información coloca como extras los bocetos realizados por García Forés previos a las ilustraciones de la aplicación.

## UNA VOZ NARRATIVA QUE REBOSA TALENTO

José A. Ponte Far

En la cubierta posterior del libro, después de un resumen ambiental y argumental del contenido, hay una frase final que advierte: «Siga un consejo, si no quiere leer esta novela, no empiece a leerla». Pues lo que parece una osadía se convierte en la pura verdad al empezar la lectura. El texto arranca con tanta fuerza que a las pocas páginas el lector se siente atraído por Iñaki, el personaje central de un mundo muy variado, y por la peripecia vital con la que se encuentra. Imposible ya abandonar. Y es que a la acertada dosificación climática de la trama, el autor añade por cuenta propia un ritmo narrativo que no da tregua, envolvente, que te lleva de un asunto a otro, de una reflexión a su contraria, de un personaje a otro, a cual más redondo y completo, sin perder de vista nunca ni el asunto central ni el

personaje que lo centra. De ello ya nos advierte una cita inicial de Lawrence Sterne, sacada de Tristram Shandy, que abre la novela y que dice así. «Las digresiones, señor, son el alma, la sal y la pimienta de la vida».

En efecto, en *El cocinero del papa* las continuas digresiones son la savia que alimenta la obra, que le da unidad y cohesión, en contra de lo que pudiera parecer. Es la herramienta con la que el escritor está dando constantemente otra vuelta de tuerca a su capacidad narradora, pues unas veces como voz omnisciente (las menos) y otras (las más) escudándose detrás de la voz de los propios personajes en admirables monólogos interiores, es capaz de atender a varios frentes de interés sin perder de vista nunca el principal. Labor realmente complicada si se hace bien. A la manera, digamos, de Roberto Bolaño en su inolvida-



NOVELA

«*El cocinero del papa*»

Javier Guzmán. Ediciones La Discreta. 360 páginas. 18 euros. \*\*\*

ble 2666. Pues a un nivel parecido elevaría yo el mérito de esta voz narrativa que se pliega, se desdobra, se crece, desaparece, se hace íntima para en la página siguiente transformarse en solemne e irónica.

Pues bien, el autor es un viejo conocido (lo de viejo va porque ya en 1992 ganó el premio de narrativa Torrente Ballester), cuyo dominio del relato y de las digresiones pertinentes habían quedado claramente de manifiesto en aquella novela ganadora, *Brigada Lincoln*. Y como en el mundo de las letras de este país siguen pasando las cosas raras de siempre, un novelista con talento y con un dominio absoluto del lenguaje (que es muy de agradecer, porque escasean) tiene que esperar veinte años para publicar su segunda novela porque las editoriales solo se atreven con escritores con nombre que garanticen ventas.